

Sādhus y Yoguis de la India

Kumbhamela, por Dolf Hartsuiker

Dolf Hartsuiker, autor de esta serie de artículos, es webmaster de la página [Sādhus & Yogis of India](#), y autor del libro "*Sādhus: India's Mystic Holy Men*".

Sādhus extranjeros

Todo extranjero en la India, no importa cuánto tiempo permanezca y hasta qué punto se "indianice", seguirá siendo siempre un extranjero.

Con todo los extranjeros pueden también convertirse en *Sādhus*, y los nativos los considerarán tan santos como a los propios *Sādhus* indios. Especialmente en los ambientes rurales -- el 75% de la población total todavía vive en el campo -- se les trata con gran respeto y se les pide su bendición. Los habitantes de ciudad, los occidentalizados indios modernos, a menudo muestran menos comprensión.

Aunque, tanto con hombres como con mujeres, están representadas muchas nacionalidades, la mayor parte de estos extranjeros son italianos o franceses.

Algunos *Sādhus* extranjeros son "temporales", participan de cuando en cuando en la aventurera vida del *Sādhu* pero mantienen los lazos con su lugar de origen. Otros queman todas sus raíces, como debiera ser, y se dedican totalmente a la realización de los ideales del *Sādhu*.

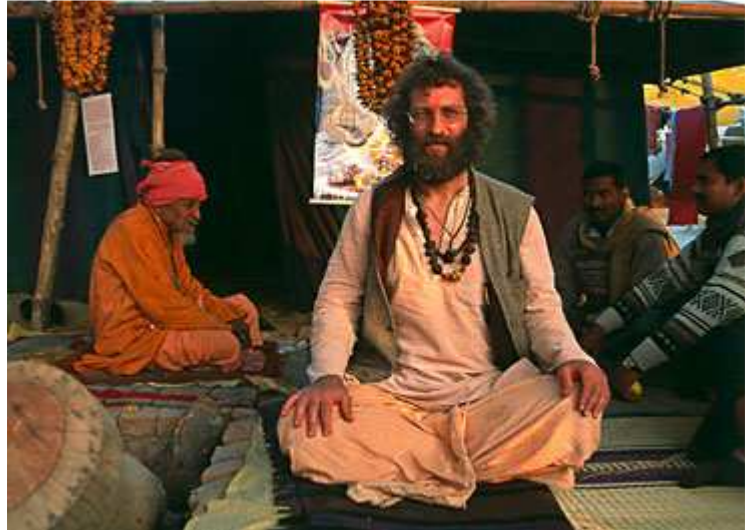
Un *Sādhu* francés hace cien años.



Sādhus extranjeros con los Śaivas



Mangalanand Giri, un iniciado del *Juna Ākāra*, en el *Kumbha Mela* de 2001 en *Allahabad*.
A.k.a. Goagil.



Ram Purī, iniciado del *Juna Ākāra*, en el *Kumbha Mela* de 2001, *Allahabad*. En el fondo *Śrī Mahant* del *Juna Ākāra*, *Arjun Purī*. *Ram Purī* publicó una autobiografía en 2005 sobre sus experiencias como *Sādhu*.



Parvat Giri (izquierda), un *Sādhu* italiano que es *chela* de *Dipak Giri* (derecha), el cual ha sido *khareśvari*-- es decir "*Sādhu* permanente" -- durante más de dos años. Éste es el primer *Sādhu* extranjero que practica un *tapas* tan serio.

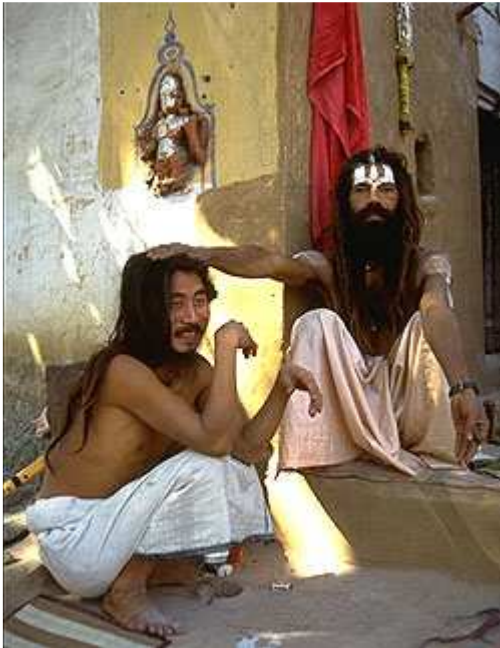


Dipak Giri, antiguo *Baba* de ascendencia italiana, *Mahant* en el *Avahana Ākāra*.

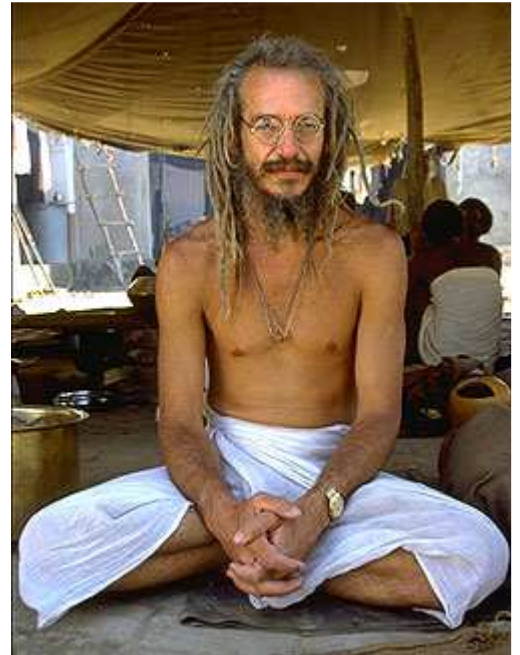


El último contingente de la procesión de los *Juna Ākāra* marcha hacia una inmersión sagrada en el río *Shipra* en *Ujjain*. Éstos son los *chelas* recientemente iniciados y los *Babas* de más baja categoría. Durante todo el camino, se ha asignado su lugar en la parte posterior a los dos *Babas* extranjeros. El de pelo oscuro es *Santos Purī*, un *Baba* italiano.

Sādhus extranjeros con los *Vaiṣṇavas*



Hoy en día hay unos centenares de *Sādhus* extranjeros, entre hombres y mujeres, algunos de los cuales han sido *Sādhus* durante más de veinte años, y parece que su número sigue aumentando. Se inician formalmente en las distintas sectas, reciben su nombre *Sādhu*, y en aspecto y comportamiento se ajustan a la forma de vida del *Sādhu*.



Mohan Das (izquierda), un *Sādhu* japonés, es bendecido por su *guru* desde hace dos años, *Mathura Das*. Según la antigua tradición, el alumno debe realizar las tareas que le asigne su maestro, y *Mohan Das* actúa casi como esclavo de su amo. Sin embargo, él lo hace muy dispuesto, ya que tal trabajo conlleva mucho “*karma* positivo” que elimina los pecados de vidas anteriores.

Charan Das, de origen americano, vive como un *Sādhu* en la India desde hace más de veinte años. Alegre y sin preocupaciones, vagabundea por el país gran parte del año, yendo de uno a otro lugar santo, en compañía de otros hermanos-*Sādhus*.

Algunos consejos para los que aspiran convertirse en Sādhus

Durante años he recibido muchos e-mails de occidentales que manifestaban su deseo de convertirse en Sādhus, o su deseo (de preguntar por la probabilidad) de encontrar un “auténtico” Sādhu. Para contestar a este tipo de emails, he incluido el siguiente texto.

Si se siente llamado a la vida de *Sādhu*, vaya a la India y haga un peregrinaje a los lugares santos. Allí puede hablar con *Sādhus* y *Swamis*. También puede iniciarse en occidente: compre un libro de *Hatha Yoga* y comience a practicar. Empiece a practicar la meditación. Lo irá descubriendo por sí mismo.

Si usted está buscando espiritualidad, realmente debe ir a la India y comprobarlo. Pero no se haga ilusiones sobre seguir la vía del *Sādhu*, especialmente si no es indio de nacimiento y educación. Para los extranjeros es extremadamente difícil seguir la trayectoria del *Sādhu*. Muy pocos “tienen éxito”, pero seguramente será muy interesante. ¿Y en qué consiste el éxito de todos modos?

En la India además hay muchas otras vías. Por ejemplo, puede ir también a un *āśram* (durante un tiempo). Por tanto, vaya e investigue por sí mismo. No le importe la opinión de los demás; investigue en lugar de creer ciegamente. Pero tenga cuidado con los timadores religiosos.

Al menos, será una experiencia muy interesante. Viajar por sí mismo es ya una especie de renuncia, sobre todo en la India. Vaya en invierno. Visite los lugares sagrados.

No escuche a los maestros, generalmente maestros de la desconfianza; vaya por sí mismo.

Renunciar en occidente es convertirse en un vagabundo, pero hasta cierto punto, es el mismo caso también en la India. La gente de clase alta y media generalmente consideran a los *Sādhus* como vagabundos, excepto algunos muy señalados. Las clases más bajas sin embargo, demuestran mucho respeto por todos los *Sādhus* (incluso por los *Sādhus* extranjeros), y todavía son mayoría.

Los *Sādhus* que fuman hachís son generalmente más tranquilos y permisivos. Pero quizás son un poco más “chantajistas” que los no fumadores, puesto que necesitan bastante dinero para sostener su hábito. El hachís es caro hoy en día en la India.

El hachís es muy relajante, alegre, inspirador, etcétera, y los *Sādhus* lo reclaman como parte de su cultura desde siempre, pero creo que es conveniente señalar que no proporciona profundidades místicas. Especialmente siendo de tan mala calidad como es hoy (el buen hachís se vende solo a los extranjeros, que pueden permitirse pagar un precio extremadamente alto).

¿Qué *Sādhus* son sinceros y cuáles son farsantes? Lleva años de experiencia poder apreciar la diferencia. Pero el hecho de que usted permanezca como un “turista de lo oculto” y no se convierta en un discípulo (o en un investigador) no tiene realmente importancia.

A los ojos de la Asociación Racionalista India todos los *Sādhus* son un fraude (y todos los sacerdotes y hacedores de milagros).

Y, aunque puede parecer extraño, de alguna forma estoy de acuerdo con ellos, especialmente en cuanto a las pretensiones de los *Sādhus* de lograr santidad e iluminación. Pero hay excepciones; hay honestos y sinceros *Babas*, *Yoguis* y *Swamis*, incluso entre los más humildes que son bien conscientes de que su camino es solo uno entre muchos, y que la iluminación puede resultar escurridiza.

¿Y no sucede lo mismo en todas las religiones?

No obstante, tenga siempre cuidado. La “santidad” no es lo mismo que el “endiosamiento”, tal como tendemos a pensar en occidente. Pues incluso los mas “buenos” pueden ser auténticos embaucadores.

¿Mientras encontramos a los *Sādhus*, cuál debe ser el comportamiento adecuado?

Sea respetuoso; déles algo de dinero, fruta, té, cigarrillos, hachís. Tenga en cuenta que generalmente no trabajan y dependen de las donaciones. Pero si piden demasiado (digamos más de cien rupias) no les dé nada.

Sobre el número de *Sādhus* y su futuro, soy ciertamente pesimista. Hay algunos factores que podrían incrementar su número ligeramente (crecimiento de la población, elevado índice de paro y rigidez en el sistema de castas) (aunque este último factor esta perdiendo importancia rápidamente), pues los *Sādhus* están (o más bien estaban) muy apoyados por la población rural. Pero ésta se encuentra ahora influenciada por la forma de vida occidental a través de la TV y, lo que es más importante, de forma lenta pero segura, está siendo substituida por la clase media, que favorece los templos y los sacerdotes (y que está influenciándose aún más - y es más receptiva - a las formas de vida occidentales).

Curiosamente, ahora son los occidentales los que más mantienen a los *Sādhus*, pero no hay bastantes para mantenerlos a todos. Y decepcionados por la carencia de espiritualidad, especialmente entre los *Babas* más jóvenes, los occidentales perderán rápidamente el interés.

¿Pero, quién sabe? Quizás la India y el Hinduismo sean imprevisibles.